

Nosotras
en el
Escenario

La maestra

Elvira Hernández Carballido

Hace diez años me encontraba sentada plácidamente en una de las jardineras de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales cuando se acercó mi querido profesor Don Froylán López Narvaéz. Le platiqué que era adjunta de una profesora y muy indignado me dijo: Usted ya debe ser titular de una materia, si ya se tituló. Entonces, fuimos a la coordinación de comunicación. Don Froy dijo maravillas de mí y yo sólo me limité a escucharlo emocionada.

La recomendación tuvo efecto, a los pocos días me dijeron que si quería dar clases de géneros periodísticos interpretativos. Con todo el pánico del mundo dije que sí. Prepare el temario, decidí la manera de evaluar y junté bibliografía. Cuando llegué al salón estaban algunos perdidos que no sabían con quien inscribirse y mi hermana Elina que estudiaba en la Facultad en ese tiempo hizo campaña con su amigo Mario y me recomendaron con varios chavitos. Así tuve un primer grupo de cincuenta personas.

Mis primeras clases fueron un verdadero desastre, en lugar de las dos horas programadas daba diez minutos. Los muchachos y muchachas solamente abrían los ojos muy

espantados y yo me disculpaba diciendo: Mis clases son cortas pero sustanciosas. La verdad no tenía la más mínima idea de lo que era exponer como profesora en un grupo, además era tan sencillo explicar lo que era un reportaje que me parecía absurdo rollearlos. Pero, poco a poco fui agarrando el ritmo y ellos empezaron a confiar en mí porque, cosa rara en la facultad, les dejaba mucha tarea, se las regresaba corregida y los motivaba muchísimo. Recuerdo que entre esos primeros alumnos estaba Arturo Reyes Fragosó (super inteligente y creativo), Verónica y Raúl (los clásicos novios inseparables pero muy talentosos), Felipe (que me regaló un cuento precioso escrito por él), y tantos chavos y chavas con ganas de hacer algo.

El semestre siguiente no me dieron materia y me sentí muy triste, chin, de seguro se supo que todavía soy una inexperta, pensé. Sin embargo, volvieron a llamarme para darme un grupo vespertino. Gulp, en la tarde estaba Don Fernando Benítez, ¿quién iba a querer tomar clases con una desconocida? Pese a todo, llegué al salón, estaban tres personas y la verdad casi me pongo a llorar, pero les pinté un panorama interesante de la materia, esta vez era géneros periodísticos informativos y al otro día se inscribieron diez más. Y qué grupazo tuve: Víctor, Jaime, Raúl, Martha, Alejandro, Miguel Ángel, Alejandra, Donaciano, Gerardo, Teresa, Beatriz y Hugo fueron trabajadores, creativos, talentosos, participadores, luchones. Trabajamos excelentemente bien, disfrutamos ir a cubrir eventos para hacer notas informativas, hicimos entrevistas en el salón, fuimos a las luchas para escribir crónicas. Esta vez las dos horas ya no me alcanzaban y su juventud me nutrió de compromiso académico, de espíritu universitario. Por desgracia, corrieron la voz de que “la maestra nueva, la chaparrita, la morenita, la feminista sí te enseña periodismo” y el siguiente semestre tuve más de cien alumnos.



Claro, también tuvo que ver que don Fernando Benítez ya no daba clases, pero mi ego se fue al cielo al saber que todo mundo quería tomar clases conmigo y si bien fue agotador me encantó conocer a tanta gente, verlos crecer como alumnos y ahora que me encuentro a varios trabajando en los medios no saben cuánto gusto me dá.

Así han pasado nueve años, cada semestre conociendo caras nuevas, cada semestre repitiendo lo mismo: definiciones de nota, entrevista, crónica, reportaje, artículo, columna y editorial. Cada semestre actualizándome, cada semestre corrigiendo cientos de trabajos. Cada semestre motivando a tantos chavos y chavas para convencerlos que sí la pueden hacer. Cada semestre ganando amigas y amigos. Cada semestre aspirando su juventud y sus ganas de cambiar al mundo. Si me siento deprimida me voy a la facultad; siempre habrá alguien que me salude con cariño, que me apapache, que me haga sentir útil, lista, comprensiva, capaz.

Claro, algunas veces llego a aborrecer-

los, sobre todo cuando no entran a clases, cuando cuchichean y yo hago un gran esfuerzo para explicarles un tema, cuando reprueban y me acusan a mí de su fracaso, cuando se creen mejores y me dicen "¡Ay tu clase no es la gran cosa!", cuando terminan la carrera y les vale la tesis.

Ser maestra es un compromiso tan grande, un orgullo increíble, un reto constante, una utopía realizable, crees en la fuerza de la juventud, te divierte su inocencia, te preocupa la realidad del campo laboral, pero esas caras jovencitas, esas sonrisas fáciles, esa fe en ser alguien te hace impulsarlos, creer en ellos, quererlos y nunca olvidarlos.

En ocasiones me encuentro a ex alumnos y me dicen: En una reunión nos acordamos de tí, cuando fui a entrevistar a alguien recordé mucho tus recomendaciones, gracias a ti me tengo más confianza, ahora que doy clases me pregunto cómo pudiste soportarnos tanto... Tantas anécdotas, conocimientos, berrinches y calificaciones compartidas. Ser maestra, de verdad, ha sido algo maravilloso en mi vida. *flm*

NOVEDADES

LIBROS UNAM

LA NATURALEZA DE LA MORALIDAD. UNA INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA

Gilbert Harman

Traducción: Cecilia Hidalgo

Revisión: Eduardo Rabossi

2a. edición: 1996, 180 pp.

Instituto de Investigaciones

Filosóficas

Colección Cuadernos 39

\$ 80.00

FARABEUF, ESCRITURA E IMAGEN

Adriana de Teresa

1996, 124 pp.

Coordinación de Humanidades,

Dirección General

de Publicaciones. Biblioteca

de Letras

\$ 40.00



LO SAGRADO DE LA POESÍA DE JAIME SABINES

Guadalupe Flores Liera

1996, 342 pp.

Coordinación de Humanidades,

Dirección General

de Publicaciones

Biblioteca de Letras

\$ 50.00

LA HERMANA POBREZA. EL FRANCISCANISMO: DE LA EDAD MEDIA A LA EVANGELIZACIÓN NOVOHISPANA

Antonio Rubial García

Estudio Introductorio: Pedro

Ángeles Jiménez

1996, 264 pp.

Facultad de Filosofía y Letras

Colección Seminarios

\$ 89.00

CATÁLOGO DEL ARCHIVO DE LA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES 1857-1920

Flora Elena Sánchez Arreola

1996, 387 pp.

Instituto de Investigaciones

Estéticas

\$ 150.00

CABALLEROS, MONJAS Y MAESTROS DE LA EDAD MEDIA. (ACTAS DE LAS V JORNADAS MEDIEVALES)

Editores: Lilian von der Walde, Concepción Company y Aurelio González

1996, 557 pp.

Instituto de Investigaciones Filológicas, Dirección General de Asuntos del Personal

Académico-El Colegio de México

Publicaciones de Medievalia 13

\$ 120.00

CASA UNIVERSITARIA DEL LIBRO

Orizaba y Puebla,

col. Roma

Tel. 207 93 90

JULIO TORRI

Centro Cultural Universitario,

Tel. 622 71 35

JUSTO SIERRA

San Ildefonso Núm. 43,

Tel. 702 44 54

PALACIO DE MINERÍA

Tacuba Núm. 5,

Tel. 518 13 15

CENTRAL

Corredor Zona Comercial,

Tel. 622 02 71

Informes y ventas:

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

Av. del IMAN Núm. 5, Ciudad Universitaria

C.P. 04510, México D.F.

Tel. 622 65 90 Tel. y Fax 622 65 82

WWW: <http://bibliounam.unam.mx/libros>

E-mail: libros@bibliounam.unam.mx

